

## EDITORIAL

**L**a reconstrucción tras los incendios forestales se ha instalado como uno de los principales desafíos que deberán enfrentar tanto el actual gobierno como la próxima administración. Así lo han planteado alcaldes de la zona, quienes han solicitado mayor celeridad en un proceso complejo que, además, requiere coordinación, planificación y continuidad más allá de los ciclos políticos.

Desde las municipalidades, el llamado apunta a acelerar las distintas etapas que conforman la reconstrucción, especialmente aquellas relacionadas con los catastros y la definición de soluciones habitacionales. Se trata de una preocupación legítima, considerando que muchas familias aún esperan certezas sobre los plazos y mecanismos que permitirán avanzar hacia una recuperación definitiva.

En esa línea, el alcalde de Penco, Rodrigo Vera, recalcó que "la reconstrucción no puede quedar supeditada a los tiempos administrativos, porque en los territorios la urgencia es hoy. Las familias necesitan respuestas claras y avanzar con la tranquilidad de que el proceso está en marcha", reflejando una inquietud compartida por varias comunas afectadas.

El planteamiento de las autoridades comunales reconoce que la magnitud del daño obliga a actuar con responsabilidad técnica y orden institucional. Sin embargo, también subraya la necesidad de que las acciones se desplieguen con la urgencia que demandan los territorios afectados. En ese

# Reconstrucción con celeridad en Biobío



*Existe un consenso respecto de que esta tarea debe sostenerse en el tiempo, con una planificación clara y con recursos suficientes que permitan responder a las necesidades de las comunidades afectadas.*

equilibrio entre rigor y rapidez se juega buena parte del éxito del proceso.

Asimismo, el llamado a ambos gobiernos pone en valor la importancia de la continuidad del Estado en materias sensibles como la reconstrucción. Más allá de los cambios administrativos, existe un consenso respecto de que esta tarea debe sostenerse en el tiempo, con una planificación clara y con recursos suficientes que permitan responder a las necesidades de las comunidades afectadas.

La reconstrucción no es sólo una respuesta material frente a la pérdida de viviendas, sino también una señal de acompañamiento institucional. Avanzar de manera oportuna y coordinada contribuye a entregar tranquilidad a las familias y a fortalecer la confianza en las capacidades del Estado para enfrentar situaciones de emergencia.

En ese contexto, la solicitud de los alcaldes debe entenderse como un aporte al proceso y una invitación a reforzar el trabajo conjunto. Acelerar la reconstrucción, con orden y sentido de urgencia, es una tarea compartida que requiere compromiso, diálogo y una mirada de largo plazo.